

Red de Formacion de Legisladores Locales

Clase II:

¿Qué es el acuerdo UE-MERCOSUR?

Expositor: Jorge Faurie

Acuerdo Unión Europea y Mercosur - Jorge Faurie

Duración: 19:35 min

Fecha: 13/05/2020

Programa: Red de Legisladores Locales

Link: www.hacemosargentina.com/redlegisladores

Emanuel Gainza: En esta oportunidad vamos a charlar sobre el futuro de los bloques regionales post Covid-19 y sobre todo en particular, donde queda parada la Argentina en este contexto internacional. Para hablar del tema nos acompaña Jorge Faurie (ex canciller). Es egresado de la Universidad Nacional del Litoral, diplomático de carrera, ha sido Secretario de Relaciones Exteriores, embajador en Portugal, Francia y particularmente en el último gobierno del presidente Macri Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la Nación, por eso todos le decimos como Canciller, que es la forma de simplificar el cargo para no decir Ministro.

Creo que todos ustedes que están participando de esta charla deben recordar 2 momentos bastante relevantes, del año pasado y el anterior, que tienen que ver con un eje centrar para la Argentina que ha sido la posibilidad de recibir al G20 en nuestro país, y en segundo lugar obviamente todos también tenemos ese buen recuerdo del momento en que el canciller se comunica con el presidente Macri para anunciarle la firma del Acuerdo Unión Europea (UE)- Mercosur, después de 20 años de negociaciones entre ambos bloques internacionales. En ese contexto darle la bienvenida, querido Jorge en nombre de Hacemos y la Fundación Konrad Adenauer, agradecerte por esta oportunidad de poder charlar con vos.

Jorge Faurie: Veo que han tenido una gran convocatoria y una gran adhesión, porque estamos ya en mas de 150 que están ya vinculados, lo cual es algo que me parece sumamente importante por el hecho de que el interés de los argentinos por saber dónde estamos, cual es nuestro rol en el mundo, cual debiera ser nuestro papel a futuro; es una característica positiva, que no siempre ha estado en el pasado de nuestro accionar como nación. Es un tema realmente bien importante y a tener en cuenta porque obviamente estamos ante un nuevo momento internacional y hay que estar atentos al juego que va a tener entre los principales actores, cual es el posicionamiento argentino.

Emanuel Gainza: ¿Qué es el acuerdo UE-MERCOSUR? ¿Qué implica y qué relevancia tiene, sobre todo cómo un acuerdo internacional tan lejano o tan complejo, tiene un impacto tan importante en la vida común de los argentinos?

Hablando de un acuerdo firmado con un socio que tiene 800 millones de habitantes y una de las economías de clase media más importantes del mundo, donde son 27 países que coexisten hoy, y que nos pueden comprar muchísimos productos; y de alguna manera es la forma de resolver o por lo menos tener la oportunidad para el comercio y el crecimiento que necesita Argentina.

Qué impacto tiene esta decisión de cancillería argentina actual del gobierno de Alberto Fernandez y del canciller Felipe Solá, de retirar o dejar de participar de las negociaciones de los acuerdos comerciales del Mercosur a la República Argentina?

Jorge Faurie: El acuerdo de Mercosur con Unión Europea, llevo 22 años de negociación. 22 años de negociación donde el objetivo inicial cuando se firmó en 1995 y las primeras negociaciones se hicieron en 1998, esto es importante y a tener en cuenta porque quiere decir que a lo largo de estos 22 años, sucesivas administraciones de distintos gobiernos han pasado por este período de negociación y los elementos que estaban en la mesa de negociación son conocidos por todos. Más allá de la tarea que a lo largo del año 2016 en adelante la cancillería lo llevo adelante, como lo conoce bien Cornelia Schmidt que en su calidad de presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores, por lo que mantuvimos numerosas reuniones para explicar en el congreso. Pero también esto se hizo con gran cantidad de sectores, sean del sector productivo y la unión industrial, los sectores agropecuarios, también con el sector sindical; y una gran cantidad de presentaciones que se hicieron en círculos universitarios y en centros de reflexión vinculados a temas de política internacional.

El acuerdo UE- Mercosur, tiene un antecedente que es la idea de ampliar el espacio económico y comercial con el proyecto, primero: integración Argentina-Brasil, que luego se amplió a Uruguay-Paraguay, y que terminó generando en los acuerdos de Ouro Preto, creando el Mercosur.

La idea era tener una escala productiva y tratar de mejorar nuestra competitividad llegando a los mercados. Teniendo ese ejercicio de ampliar nuestra competitividad por la vía de ampliar el mercado al que están dirigidos nuestros productos, el acuerdo con la UE, que se propone a mitad de los años 90', tenía la idea de generar un espacio económico ampliado, donde terminara vinculando a 800 millones de consumidores de muy buen poder adquisitivo con los 260/270 (millones) que somos el Mercosur.

¿Cuál es la idea de los acuerdos? Los acuerdos son abarcativos de gran cantidad de sectores para conseguir por la vía de la concesión preferencias arancelarias más favorables y que puedan llegar al mercado del otro en mejores condiciones. Esto se fue negociando para todos los rubros, muchos de estos rubros, diría significativamente, corresponden a producciones de distinto origen dentro de nuestro país. No estoy hablando simplemente de los granos como la soja, como el maíz y como el trigo, que tienen un comercio de commodities que ya viene establecido desde hace muchas décadas de gran significación y de gran importancia, pero en los acuerdos hechos más allá de alguna participación de este tipo de comercio de granos o commodities, estuvieron los productos agropecuarios de enorme cantidad de regiones de la Argentina. En el caso de Entre Ríos no puedo dejar pasar por alto los cítricos, el arroz, y todo lo que es la industria láctea. Y esto va dando vuelta según la zona del país que tiene madera, tiene té, yerba mate, o tiene la nuez o tiene pimientos; por donde vayamos de nuestra economía del país hay un sector que el acuerdo abarca.

¿En qué consiste el acuerdo? Acordamos con la UE, que esos productos van a entrar con un arancel preferencial, más favorable que el practicado habitualmente. Y lo que se acordó en el paquete total es que dadas las diferencias de desarrollo relativo entre el bloque europeo y el bloque Mercosur, dar una serie de preferencias que el Mercosur concede a los productos que provendrán de Europa reduciéndolo a la mitad a partir de los primeros 6 años. Que si algún producto o algún sector tiene un impacto fuerte por la competencia con los productos europeos, inmediatamente hay una cláusula de protección que permite prorrogar el ejercicio hasta ver cuál es la razón por la cual está produciendo este efecto negativo y que es lo que se puede hacer en ese sentido, además algo que se ha perdido muy de vista la parte europea ofreció en el momento final de la negociación y que había que continuarlo, sobre todo al inicio de este año, cosa que creo que no se ha llevado adelante, habían ofrecido constituir con lo que ellos llaman “Fondos estructurales de cohesión”, que son fondos que la UE asigna en el caso de la incorporaciones de países para homologar la situación al interno europeo, asignar un cupo de esos fondos, que sirviera para que los países del Mercosur en los sectores que no tuvieran competitividad pudieran recapacitar, mejorar el equipamiento, dar condiciones de mejor competitividad. Esto sumado a lo que hay que tener siempre en miras que es la idea que, nuestra vinculación a la UE, porque tenemos sistemas relativamente similares de producción, una mentalidad similar que nos proviene de las corrientes inmigratorias, era buscar integrarnos dentro de las cadenas de valor de lo que ellos producen, sean para el propio mercado europeo, para exportar a terceros mercados o bien para hacer su exportación o su proceso con el Mercosur. Todo esto es una manera de ordenar nuestra economía con un elemento externo, nosotros tomamos un compromiso que obliga a hacer ajustes hacia el interno de nuestro país, y nos da una certeza y previsibilidad que tiene que ver con el hecho de que nosotros necesitamos mayor número de mercado que el mercado interno argentino, o el mercado interno argentino y el mercado de Brasil. En la escala de producción, en los últimos tiempos, sobre todo en esta década ha tenido una gran globalización y estamos demandando productos para mercados tan relevantes

como puede ser el chino o como puede ser en el futuro el de la India, o como lo es obviamente el mercado de la Unión Europea, o también el mercado de los países del EFTA con el cual hicimos los acuerdos en ese momento.

Esto es una mirada de cómo nos paramos en el mundo, para aquellos que sostienen que este no es el momento de trabajar en la globalización, es muy importante que asociemos que el mercado de trabajo que nosotros tenemos no sobrevive simplemente con el mercado interno argentino, ni tampoco del mercado interno argentino más el consumo positivo dentro Brasil. Tenemos que disponer de mercados para que llegue nuestra producción. Nosotros tenemos consolidados mercados de muchas de las commodities agropecuarias pero este acuerdo representaba la posibilidad de asegurar mercados a muchas economías regionales, para muchos sectores de producción, inclusive los industriales, teniendo un cupo asegurado dentro de la Unión Europea, lo cual mejora la escala productiva de Argentina. Tener en cuenta que cuando en 2016 Argentina redinamizó muy singularmente toda la negociación que venía muy demorada, lo hizo en la búsqueda de tener una mayor competitividad dado que el Mercosur tenía solamente 2 acuerdos de vinculación de comercio preferencial con el mundo. Existía a nivel internacional 600, y en el caso de un vecino nuestro que siempre lo tenemos en cuenta como referencia que es el caso de Chile, ellos tenían 80 acuerdos de comercio preferencial. Con lo cual era lógico que los vinos llegaban mejor a China, que los camarones llegaban mejor a Japón, las cerezas también; lo que fuera, era porque Chile había negociado a lo largo de los años acuerdos de preferencia comercial. Pero además de tener esta bajísima vinculación con los espacios de comercio preferencial nosotros tenemos con el mercosur uno de los esquemas arancelarios aduaneros más altos que se practican a nivel mundial, lo cual le quita competitividad a Argentina porque los insumos para hacer más competitiva nuestros productos entran al país con aranceles altísimos, y a los otros 3 del Mercosur. Y esto tenía que ser revisto, no indiscriminadamente, sino sectorialmente, y esta es la razón por lo que se utilizó el acuerdo con la UE-Mercosur, para hacer una mejora en la capacidad de recibir insumos a precios más preferenciales para mejorar nuestra competitividad. Esto es lo que ha quedado un poco ahora en no saber dónde estamos porque el 24 de abril la Cancillería a través del negociador principal Mercosur que es el secretario de relaciones económicas internacionales, avisó que nos retirábamos de la mesa de negociación, lo cual era un dato enormemente sorprendente, diciendo después de 48 hs, que igualmente manteníamos nuestra presencia en el procedimiento negociador pendiente UE-Mercosur y Mercosur-EFTA. Esto es un mensaje un poco desorientador y ambivalente, porque la pregunta que se hacen nuestros socios es: ¿Cuán comprometido sigue Argentina con este proceso que conlleva apertura sectoriales a través de acuerdos sectoriales con distintos países?. Después de esto hubo una gran reacción de opinión adversa que pareció que no era correcto y a lo largo de la semana siguiente se han venido dando una serie de aclaraciones, pero como dicen los franceses: quien aclara se complica y realmente muy claro no está la voluntad de Argentina, porque pone en las aclaraciones una serie de condicionantes que ponen en duda que se quiera llegar a ese resultado (acuerdo).

Esto es malo, en mi óptica, desde el punto de vista que el parate extraordinario de la economía y del comercio que ha aparejado la pandemia, provoca que lo que tengamos que hacer todos es luchar por preservar el mercado que teníamos antes que el comercio mundial se parara. No solo conservarlo sino ver si tengo la capacidad de aumentarlo, en el caso de Argentina nosotros sabemos que tenemos una situación económica y financiera extremadamente complicada, y uno de los elementos fundamentales de nuestra actividad económica depende de tener un mercado consumidor. El mercado interno está achicado, achicado además, no solo por la crisis que hemos atravesado todos estos últimos años, que vienen hace más de una década, sino también que en este momento crítico se ha reducido el empleo, se han reducido los salarios. Entonces la capacidad adquisitiva de un argentino común está limitada y por lo tanto yo necesito tener mercado afuera de esto, pero no solamente de las commodities agropecuarias, no solamente soja, no solamente trigo, no solamente aceite y harina de soja, no solo maíz, no solo girasol; porque estas commodities tiene un mercado global que funciona a partir de las necesidades que tiene las diversas economías, y básicamente hay una demanda que está dada por la capacidad alimentaria o de formar productos de la cadena alimentaria. Está toda la otra economía que es sustantiva, que tiene que ver con, básicamente, economías regionales en otros rubros de la producción agropecuaria o agroalimentaria. Es muy significativo que Argentina tiene una altísima competitividad también en todo lo que son productos industriales con alto valor agregado tecnológico. Y yo siempre doy el ejemplo de lo que es la empresa privada-estatal: INVAP, que es quien se dedica a fabricar satélites y componentes para la industria nuclear que tiene una capacidad, tecnología y desarrollo equiparable al de las principales potencias a nivel mundial, o sea, nosotros tenemos de nuestra producción industrial donde el valor de la tecnología es un componente muy sustantivo, nosotros tenemos una gran competitividad por la capacidad que tiene nuestro sector tecnológico. También lo es enormemente competitivo el sector de servicios, y esto se muestra por la existencia en la Argentina de 5 de los unicornios más grandes que existen en Latinoamérica.

Donde nosotros tenemos problemas de competitividad son aquellos donde hay mano de obra intensiva con salario bajo, donde tenemos que hacer adecuaciones que nos permitan realmente ser competitivos. Y un elemento fundamental es que los insumos de ese producto que se fabrica aquí, llegue y tratar de agregarle la mayor tecnología que es en lo que Argentina realmente es buena.

Parar este ejercicio es malo. Primero porque significaría menos mercado. Segundo porque nos estaríamos encontrando con una especie de absurdo en el cual yo pertenezco hoy a una unión aduanera llamada Mercosur, por la cual mis bienes circulan por el Mercosur con un arancel del 0%, si yo admito que los otros 3 países negocien solos sin mi presencia o sin mi participación, se crearán condiciones de preferencias comerciales para productos que vendrán de terceros destinos y por lo cual, el producto X que sale de Argentina podrá encontrarse, por ejemplo, en el mercado de Brasil compitiendo con un producto que viene de tercer destino con un arancel que no será 0%, pero será favorable donde ellos por las condiciones de financiamiento o por las condiciones tecnológicas no sean igualmente en la Argentina.

Esa es la razón por la que me ha llevado a decir claramente en todo momento, nadie se tiene que levantar en ningún momento de una mesa de negociación. Uno se queda en la mesa de negociación. La historia ha enseñado repetidamente que, el que se levanta de una mesa de negociación, pierde; y por lo tanto dentro de permanecer en la mesa de negociación, consigue o negocia las mejores condiciones.

Argentina no puede estar sola en el mundo que va a venir ahora y tenemos 2 resoluciones que una será conflictos, conflictos comerciales. Pero los conflictos comerciales lo desarrollan los grandes actores del comercio internacional, donde nosotros ni individualmente ni como Mercosur todavía lo somos, por lo tanto yo no voy a poder entrar en esa vía, porque voy a ser relativamente irrelevante. Y el otro será la necesidad del dialogo y el consenso. Primero con los que se parecen a mí, con básicamente los países de la región, donde naturalmente entran los del Mercosur, incluyendo los del Mercosur asociado: Chile, Bolivia, Perú; porque con ellos tenemos posibilidades, no solo de comercio en el intraespacio, sino de generar reglas de común acuerdo para actuar frente a otros espacios regionales como pueden ser no solo la UE, sino el ASEAN; estos bloques que permiten además consensuar reglas. Se ha caído mucho de la estructura multi bilateral, porque el multilateralismo en lo largo de estos últimos 5/6 años es lo que ha dado más grandes respuestas.